

*por qué y para qué*  
**EL PROGRAMA DE TRANSICION  
DE LA IV INTERNACIONAL**

LA POLITICA PARA ALCANZAR EL PODER OBRERO

*"Dadme una palanca  
y un punto de apoyo  
y moveré el mundo."*

*Arquimedes.*

impreso por

ediciones **el trabajador**

BRASIL760 • Constitución • 4300-3328  
edicioneseltrabajador@yahoo.com.ar

**POR HORACIO LAGAR**



• <b>Introducción general</b>	pag. 3
• <b>El programa y el concepto de «transición»</b>	pag. 6
• <b>Fundamentos, premisas y metodología</b>	pag. 9
• <b>Las circunstancias de tiempo y lugar</b>	pag. 12
• <b>Demandas y consignas obreras</b>	pag. 14
• <b>Conquista y defensa del nuevo poder obrero</b>	pag. 17
• <b>Demandas democráticas y de liberación nacional</b>	pag. 18
• <b>Nacionalización de la tierra y expropiación sin pago</b>	pag. 20
• <b>El proletariado y la democracia: la consigna de Asamblea Constituyente</b>	pag. 22
• <b>Consignas de poder y contenido de clase</b>	pag. 24
• <b>Concepción metodológica</b>	pag. 25
• <b>Actualización y vigencia del Programa de Transición</b>	pag. 26



## Actualización y vigencia del Programa de Transición

Las nuevas circunstancias del siglo XXI hacen legítima la pregunta de algunos trotskistas sobre la necesidad de "actualizar" el Programa de Transición para ajustarlo con mayor puntualidad y precisión a los cambios producidos en el mundo después de la caída del Estado Soviético, la globalización y el reinado del "modelo neo-liberal".

Pero esa "actualización", más allá de sus expresiones coyunturales para acomodarse a una realidad sometida a grandes cambios, no modifica el contenido esencial del Programa ni la importancia política de sus consignas para organizar y movilizar al proletariado contra el capitalismo.

Es cierto que no existe hoy, como existió en 1938, un peligro de guerra inminente entre las potencias imperialistas. Y tampoco existe la URSS ni los Estados del Este, ni el Pacto de Varsovia, ni los "Dos Bloques" que garantizaron la "paz" y la "convivencia" durante la llamada "Guerra Fría".

Tampoco existen los grandes partidos reformistas con capacidad conciliadora. En su lugar, ocupando un primerísimo plano, existen las masas movilizadas internacionalmente, pero faltas de liderazgo y enfrentando de manera anárquica y desesperada a un enemigo de clase que estrecha filas y se polariza en un frente mundial de objetivos contrarrevolucionarios.

En esta nueva situación mundial, la consigna del Programa de Transición que reclamaba una "Revolución Política" (no social) en la URSS y los "Estados Obreros" degenerados, se ha hecho obsoleta porque ahora la tarea revolucionaria ya no es solamente devolver el poder a la clase proletaria, sino enfrentar la restaura-

ción capitalista.

Pero las masas superexplotadas que hoy se movilizan e insurreccionan contra el frente contrarrevolucionario que lleva adelante la llamada "guerra contra el terrorismo", están ya libres del chaleco de fuerza que le impusieron los Partidos "Comunistas" que las traicionaron en nombre de un falso "socialismo", y siguen reclamando una política de clase, democrática y antiimperialista, que nadie más que el Programa de Transición propone para salvarlas de la Barbarie.

Es un camino distinto al que le ofrecen los burócratas del sindicalismo y los líderes políticos de las burguesías nacionales.

Ante esta realidad, la necesidad de "actualizar" el Programa de Transición está muy por detrás de la urgencia por ratificarlo, dado que es el único programa que propone tareas y consignas concretas, nacional e internacionalmente, para despojar del poder a las burguesías que secundan esa guerra de exterminio y amenazan la existencia misma de la humanidad.

Por eso el Programa de Transición mantiene su plena vigencia y esta introducción al mismo tiene el propósito de promover su lectura por los revolucionarios de la nueva generación que se harán cargo de hacerlo realidad en esta dramática hora de la historia, que no por capricho se ha denominado la "hora del trotskismo". •

## Por qué y para qué el Programa de Transición de la IV Internacional

por HORACIO LAGAR



## Introducción general

Con el fin de hacer comprensibles los mecanismos de funcionamiento de la sociedad capitalista y descubrir sus leyes y contradicciones, habíamos dado comienzo a la Serie "Hablando de Marxismo" desarrollando el Tema I ("Filosofía y Marxismo").

Pretendíamos así introducirnos en el Materialismo Dialéctico, por ser este la más avanzada concepción científica para conocer la realidad.

Seguimos después con el Tema II ("Teoría de la Revolución Permanente") exponiendo la concepción marxista de la revolución socialista desarrollada por Trotsky, con el fin de ubicarnos en el proceso de la lucha de clases nacional e internacional e iluminar el camino hacia la instauración del gobierno de los trabajadores, terminar con la sociedad capitalista y eliminar los últimos vestigios de la explotación humana, dando paso a ese "reino de la libertad" llamado *comunismo*, en el cual cada individuo aportaría de acuerdo a su trabajo y del

que cada uno recibiría de acuerdo a sus necesidades, parafraseando la expresión anticipada por los maestros.

Para explicar ese largo tránsito, pasando antes por el *socialismo* (1) o régimen de la "dictadura del proletariado" (2) bajo el cual el criterio de distribución no se basaría en las necesidades individuales sino tomando en cuenta el respectivo aporte de cada uno, debimos partir de las condiciones objetivas y subjetivas imperantes en la sociedad capitalista, dominada actualmente por el capital financiero que da sustento y poder al Imperialismo.

Ahora, en el Tema III, abordaremos los contenidos esenciales del llamado "Programa de Transición de la IV Internacional", dado que en él los revolucionarios socialistas que sobrevivieron al exterminio stalinista y a las traiciones de los partidos reformistas, concretaron su propuesta política aprendiendo de toda la experiencia mundial anterior, analizando los triunfos y las derrotas del proletariado.

1 **Socialismo** • Los marxistas distinguieron con el nombre de "socialismo" el período transitorio del ejercicio del Poder del Estado por la Dictadura del Proletariado, y con la palabra "comunismo" la fase superior que sigue a su propia extinción, por ser ya innecesario una vez suprimida la explotación de una clase por otra.

2 **Dictadura del Proletariado** • Gobierno de los organismos representativos de la clase trabajadora que en Rusia fueron los Soviets. Es la forma conocida más democrática de ejercer el poder, puesto que como instrumento de dominación de una clase sobre otra, el Estado es utilizado por la mayoría de la población sobre la minoría, lo que, con rigor científico, debe calificarse como dictadura.

El Programa fue lanzado en 1938 para orientar la acción militante de la clase trabajadora, educarla, organizarla y movilizarla para que pudiera ponerse al frente de las demás clases oprimidas y hacer posible el cambio del capitalismo por el socialismo.

Se trata de una "guía" o plan para la acción con el objetivo de modificar la realidad social, concebida como *lucha de clases* científicamente analizada, y no la mera descripción periodística de esa realidad.

Supone, también, que a través de él la clase obrera culmina su proceso de realización histórica como clase progresiva, o dicho en los términos de la filosofía hegeliana que explicamos en el Tema I, su realización como "clase para sí" (3).

En términos políticos, significa asumirse como vanguardia consciente y activa de la humanidad para liberarla y liberarse así misma de las cadenas impuestas durante siglos por el "reinado de la necesidad".

Dedicado a facilitar esa tarea histórica del proletariado, el Programa procura poner en sus manos la herramienta o palanca útil para mover el mundo en un sentido favorable a los seres humanos, partiendo de su propia liberación y la de todos los oprimidos.

El marxismo, hoy representado por el trotskismo, sostiene que esta misión del proletariado, absolutamente intransferible a otras clases, exige concretarse en un programa para la acción, porque sin ese programa como herramienta, toda la teoría acumulada quedaría reducida a una mera especulación intelectual de carácter contemplativo o académico.

Recordamos, de paso, que esta salvedad no significa que el marxismo militante del que

estamos hablando, niegue o desprecie la especulación intelectual o la investigación académica destinada a comprender y explicar la realidad. Muy por el contrario, el marxismo recoge esa investigación y todas las adquisiciones del conocimiento porque se nutre de todas ellas para comprender y superar las contradicciones, conflictos y "enigmas" que presenta la realidad, aceptando que no hay otro modo de obrar eficientemente sobre la misma si se tiene el propósito de cambiarla.

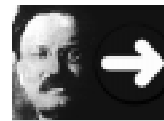
Solamente cuando son conocidas esas contradicciones y quedan develados sus misterios, todos ellos dejan de ser "fantasmas" que se imponen por sobre el sujeto conformando ese supuesto conocimiento o "falsa conciencia" conocida con el nombre de "sentido común" y que es hija de la enajenación (4).

Recién entonces es cuando las personas empiezan a ser capaces de dominar la realidad en su beneficio.

Ese continuo proceso constituye lo que llamamos *praxis humana*, una praxis a través de la cual se sintetizan la teoría y la práctica para dar lugar a los "saltos cualitativos" que originan un nuevo tipo de conocimiento, más profundo y liberado de "fantasmas", capaz de facilitar el dominio tanto de la naturaleza como de la sociedad.

Cuando ese conocimiento se hace carne en la clase históricamente progresiva, como lo fue la burguesía en el pasado, o lo es en la actualidad el proletariado, se traduce en el *hecho político* que conocemos con el nombre de *revolución*.

Llegar a esta revolución mediante la acción del proletariado engendrado por la misma burguesía, después de haber hecho ésta su



## Concepción metodológica

Los métodos a utilizar para hacer efectivo el Programa de Transición son exactamente los opuestos a los empleados por las burocracias sindicales y políticas. Ellos solo tratan de lograr el apoyo de las masas, pero manteniéndolas en estado pasivo para manejarlas mejor y desviar sus luchas hacia la conciliación de clase con la burguesía.

El Programa de los marxistas revolucionarios (trotskistas) no desecha la negociación con el enemigo para mejorar circunstancialmente las condiciones de vida de los trabajadores, pero sostiene que el método principal y decisivo no son las tratativas, sino la organización independiente y la movilización permanente de los trabajadores.

Con ese fin, se utilizan las consignas "puente" llamadas transicionales, que tienden a facilitar el avance de las masas a estadios superiores de conciencia y niveles más elevados de combatividad, partiendo siempre de sus necesidades insatisfechas y no de las falsas ilusiones o creencias que durante siglos les inculcó la burguesía y de las que se aprovechan los políticos oportunistas para engañarlas con su demagogia.

No es necesario decir que por sí mismas las consignas de transición no "solucionan" los problemas de la explotación capitalista, aunque momentáneamente ayuden a conseguir algunas mejoras. Esa explotación seguirá existiendo todo el tiempo que dure el sistema y existan las clases.

Por eso, su principal valor político reside en el hecho de que facilitan a la *vanguardia espontánea* de la clase y a su partido, la tarea de ponerla en pie de lucha y hacer que transite ese "puente" exitosamente hasta el final y al menor costo posible.

Conviene agregar, además, que son siempre

consignas justas y razonables, pero que bajo la dominación de la burguesía muy difícilmente puedan conquistarse de forma duradera, por lo cual se hacen especialmente revolucionarias, desatando una dinámica de enfrentamiento con el poder de la misma, y acelerando el aprendizaje de las masas. Porque, como señaló Trotsky, *"las masas no van a la revolución con un plan preconcebido de sociedad nueva, sino con un sentimiento claro de la imposibilidad de seguir soportando la sociedad vieja..."*.

Por lo tanto, la tarea del Partido marxista, es "inducirlas" desde afuera a través de la correa de transmisión que es su propia vanguardia espontánea, dado que solo así podrán superar exitosamente sus conflictos ideológicos y de conciencia. Es con ese fin que los trotskistas ponen a sus pies el puente o alfombra roja de sus consignas para que puedan transitarlo más fácilmente y llegar al Poder.

De otra manera, libradas a la improvisación de las luchas espontáneas, improvisadas y sin dirección, como ocurre con frecuencia, resultan fácilmente desviadas de su camino por los políticos del Sistema.

Como precisa el Programa de Transición de la IV Internacional, en esa falta de dirección revolucionaria para "inducir" a las masas por el camino de su liberación, consiste el verdadero drama de la humanidad. •

3 **Clase para sí** • Expresión de origen hegeliano utilizada por Marx para designar a la clase obrera asumida conscientemente para liberarse del capitalismo, como instancia superior la categoría de "clase en sí", que designaría a la clase obrera organizada para satisfacer sus necesidades de sobrevivencia ante el capitalismo.

4 **Enajenación** • Alienación o "extrañamiento", es el fenómeno de conciencia causado por la separación del hombre de los productos de su propia actividad. Marx estudio este fenómeno en la clase obrera "enajenada" a causa de la división del trabajo, fenómeno que puede ser revertido a su favor mediante el mayor conocimiento del mismo, disponiendo del tiempo libre que sobrevendría a la reducción de la jornada laboral.



## Consignas de Poder y contenidos de clase

El concepto de "Dictadura del Proletariado" es consustancial a todo el contenido del Programa de Transición. Significa que la clase obrera, organizada democráticamente y como tal, impone sus soluciones al resto de la sociedad.

Pero la forma particular en que puede llegar a expresarse fue y sigue siendo motivo de discusión y análisis en el movimiento marxista.

No está en duda el rol del proletariado para conquistar, defender y mantener el Poder político ante las clases enemigas, así como para

za política con el campesinado pobre, el Gobierno soviético usó, en un principio, la fórmula de "gobierno obrero y campesino", la cual implicaba en sí misma una contradicción formal y terminológica en cuanto podía indicar que se debilitaba el concepto de "dictadura proletaria" repartiendo el poder entre dos clases distintas.

Posteriormente fue cuestionada esa fórmula, y el Programa de Transición ratificó el concepto de dictadura del proletariado a través de la con-

**Con el objetivo de favorecer la alianza política con el campesinado pobre y ampliar la base de sustentación de la revolución, el Gobierno soviético usó, en un principio, la fórmula de «Gobierno Obrero y Campesino».**

programar las tareas de la construcción socialista. Pero sí es motivo de análisis la táctica más conveniente para lograr el apoyo de otras clases o sectores sociales que desempeñan funciones muy importantes, sobre todo en la economía, según sea el grado de desarrollo del país en cuestión.

Tal es el caso de la mayoritaria población rural compuesta de una numerosa y heterogénea clase campesina.

La experiencia emblemática del proletariado ruso y del Gobierno Bolchevique que tuvo a su cargo el ejercicio de su dictadura, mostraron la necesidad de formular adecuadamente las *consignas de poder* sin desnaturalizar su contenido de clase.

Por eso, y con el objetivo de favorecer la alian-

signa de "gobierno obrero".

En la actualidad, y teniendo en cuenta la nueva realidad que significa el peso extraordinario adquirido por la proletarianización de las nuevas clases medias en las grandes ciudades, esa consigna del Programa se expresa en países como Argentina, donde el problema campesino existe pero en una magnitud mucho menor que en otros países del continente, bajo la fórmula de "Gobierno Obrero y Popular".

De lo que se trata, siguiendo siempre la misma concepción, es de involucrar a los más amplios sectores de la sociedad para movilizarlos en unidad de acción contra el sistema, o sea, de encontrar la fórmula más abarcativa para poner en práctica las tácticas llamadas de "frente único". •

propia revolución contra el feudalismo, es la razón de ser y el objetivo del marxismo, ahora representado por la IV Internacional.

De ahí que podamos definir el Programa revolucionario como la síntesis, el remate, la guía, para el accionar consciente del proletariado con el fin de superar a la actual sociedad de clases por medio de la misma lucha de clases.

Este es el salto en la conciencia que el propio Carlos Marx anunció en su Tesis XI sobre el filósofo Feuerbach (5), al decir que "hasta este momento los filósofos no habían hecho más que interpretar el mundo de diversos modos, pero de lo que ahora se trataba era de transformarlo".

Ponemos énfasis en este contenido esencial del Programa para no confundirlo con ese otro programa de raíz revisionista (6), divulgado por la Social Democracia primero y por los Partidos Comunistas después, para los cuales el marxismo es sólo una fuente proveedora de argumentos "sociológicos" útiles para ganar adeptos y votos en las campañas electorales, o una herramienta especulativa sin filo y sin punta, apta para satisfacer necesidades intelectuales o académicas, pero incapaz de enfrentar a la burguesía y despojarla del Poder.

Al respecto, conviene recordar a Lenin, cuando calificó a estos "marxistas" como "*revolucionarios de palabra, no de hecho*".

Los "revolucionarios de palabra" de hoy se comportan como reformistas y resultan funcionales a los críticos del marxismo, para los cuales es despreciable el "practicismo" de los militantes y la movilización independiente de la clase obrera, reemplazándolos por el parlamentarismo y las farsas electorales.

Dado que para el marxismo no existe programa revolucionario sin el protagonismo activo

del proletariado y sin práctica militante, es necesario que el programa provea las consignas que hagan posible la movilización del sujeto social, consignas que son la herramienta cotidiana del militante y que, como toda herramienta de trabajo, suele presentarse a los intelectuales como algo ajeno y descartable, acostumbrados a manejarse con conceptos abstractos y despreciar lo que llaman "consignismo partidista", sobre todo cuando los obreros se valen de ellas para desestabilizar al Sistema y despejar el camino hacia el propio poder.

Por esa razón, el Programa de Transición de la IV Internacional aparece en el escenario social como el esfuerzo más avanzado para educar, organizar y movilizar al proletariado para hacer la revolución, construir el socialismo y realizarse como "clase para sí". •

5 **Feuerbach** • Destacado discípulo de Hegel que, contra el idealismo de su maestro, desarrolló una concepción materialista pero no dialéctica, lo que motivó su enfrentamiento teórico con Marx.

6 **Revisionistas** • Reciben este nombre los teóricos del marxismo que denunciaron como equivocadas sus principales premisas políticas, tratando de demostrar la posibilidad de superar el capitalismo por medios evolutivos y pacíficos. Berstein, Kautsky y otros son sus clásicos exponentes, pero en la actualidad, nuevos discípulos exponen sus teorías bajo formas distintas.



## El Programa y el concepto de "transición"

En el curso de la historia, los revolucionarios que emprendieron la tarea política de transformar el sistema social en que vivían, debieron presentar propuestas claras y concretas para movilizar a sus potenciales seguidores y mantener el liderazgo sobre los mismos.

Desde los comienzos del capitalismo, el movimiento revolucionario debió experimentar varios programas, que fueron sometidos al análisis crítico del marxismo.

Todos esos programas tenían de común el enunciado de principios o premisas teóricas de carácter general que procuraban fundamentar las respectivas propuestas políticas. Pero no precisaban los pasos prácticos y progresivos que la clase obrera debía dar para llegar al objetivo final a partir de cada una de sus batallas parciales.

Esas batallas respecto a las reivindicaciones y demandas más apremiantes de los explotados, ya fueran triunfos o derrotas, terminaban ahí, sin empalmar con las consignas de "máxima" ni encaminar la acción del proletariado más allá del punto de partida.

El objetivo estratégico de conquistar el Poder político como condición sine qua non para producir el cambio social, quedaba así limitado por la improvisación de las acciones espontáneas.

Las luchas parciales, aunque heroicas, nunca cuestionaban el poder de la burguesía. Esto fue lo que ocurrió con los primeros Programas del movimiento socialista del siglo XIX y principios del XX hasta la aparición del *bolchevismo*.

En esos programas reformistas -no transicionales- se exponían los principios y las premisas de carácter teórico que los socialistas consensuaban a partir de las nuevas relaciones entre las clases creadas por la revolución industrial (7).

Era una etapa de clarificación ideológica, lo que hizo que muchos de esos programas merecieran la crítica del propio Carlos Marx. Recordemos al respecto, entre otros, su conocido trabajo polémico titulado "Crítica al Programa de Gotha" (8) de 1875. Era este un programa en el cual uno de sus pretendidos y más destacados discípulos, F. Lasalle, concretaba su compromiso con el Grupo de los llamados "eisenachianos" (9). Este programa implicaba una revisión teórica y una desviación política que resultaban ajenos a la concepción marxista.

Partiendo de esa experiencia histórica en materia de programas, León Trotsky propuso, en 1940, a sus seguidores reunidos en el Congreso fundacional de la IV Internacional, un nuevo tipo de programa, deliberadamente des-

tivo de montar a los trabajadores y al resto del pueblo en la dinámica ininterrumpida de la "revolución permanente" (20).

Se trata de un proceso en el que el peso, la iniciativa y la vigilancia militante de los organismos de base de las masas garantizan una dinámica favorable para cambiar las relaciones de fuerza con la burguesía. Por lo tanto, la consigna de "Asamblea Constituyente", según sean las circunstancias y las relaciones entre las clases, puede no ser una "elección más" de las instrumentadas por los políticos del régimen, sino una salida extraordinaria impulsada por la voluntad constituyente de las masas movilizadas para reconstruir el país de acuerdo a sus necesidades y aspiraciones, como lo fue en Rusia para conseguir la paz y la tierra. Pero como consigna de transición, será necesario distinguir entre el comienzo del proceso y el final del mismo, o sea, entre el primer peldaño a subir y el último que permite arribar a la cima.

La implementación y el uso de esta consigna, y de todas las demás que hacen a la democracia o las reivindicaciones de clase, constituyen el arte de la conducción, un atributo específico de la política que solamente el partido consecuentemente revolucionario está en condiciones de practicar si cuenta con el debido programa. •

7 **Revolución industrial** • Comenzada en el siglo XVI con la incorporación de la máquina a vapor a la industria textil, esta revolución significó la consolidación de la burguesía como clase dominante.

8 **El Programa de Gotha** • (1875) Fue patrocinado por F. Lasalle, sedicente discípulo de Marx, pero duramente criticado por este y por Engels a causa de sus posiciones revisionistas sobre la naturaleza del Estado, el tránsito del socialismo al comunismo, y la dictadura del proletariado.

9 **Eisenachianos** • (por la ciudad de Eisenach) Llamábanse los miembros del otro sector del partido obrero alemán encabezado por G. Liebknecht y A. Bebel. Suscribieron con Lasalle el Programa de Gotha.



## El proletariado y la democracia: la consigna de "Asamblea Constituyente"

Contrariamente a las corrientes ultraizquierdistas que, en nombre del socialismo y levantando la consigna de "gobierno obrero", niegan las consignas de carácter *democrático* o les otorgan un valor residual, el Programa de Transición reivindica esas consignas y les otorga un rol fundamental para profundizar el proceso revolucionario.

contra su voluntad.

Esas consignas democráticas y transicionales son tanto más necesarias cuanto más prisioneras se muestran las masas de la educación y los prejuicios políticos en que durante siglos las educó la burguesía.

Es en dichas situaciones de crisis -en las cuales la clase dirigente se encuentra dividida

**Es en los momentos agudos de la lucha por el Poder del Estado cuando cobra toda su importancia la consigna democrática y transicional de "Asamblea Constituyente".**

Es en los momentos agudos de la lucha por el Poder del Estado cuando cobra toda su importancia la consigna democrática y transicional de "Asamblea Constituyente", puesto que sólo en esas situaciones el proletariado, como dirigente natural de la revolución pero todavía impotente para conquistar el poder, ofrece a las masas la salida más democrática para reorganizar el país como ellas decidan. A caballo de la misma, el Partido revolucionario que representa a ese proletariado, podrá o no ganarlas para marchar con ellas hacia sus objetivos socialistas. Pero nunca estos se podrán realizar

e incapaz de consensuar una salida para estabilizar su Régimen y enfrentar a las masas que resisten-, donde el proletariado revolucionario puede constituirse en el caudillo indiscutido de toda la masa popular y tomar como bandera las necesidades insatisfechas de esta, sobre todo aquellas que corresponden a las ilusiones democráticas, haciendo de estas ilusiones un factor de organización y movilización contra el mismo sistema.

Esta táctica no tiene nada de "capitulación a la democracia burguesa", como sostienen los ultraizquierdistas y sectarios. Persigue el obje-

**20 Revolución Permanente (Teoría y Tesis)** • Es la concepción elaborada por Trotsky a lo largo de las tres revoluciones rusas y la experiencia mundial posterior, para indicar la dinámica del proceso que debe seguir el proletariado revolucionario para triunfar, sin detenerse en un solo país, extendiéndose internacionalmente.

tinado a facilitar y hacer más efectiva, es decir, más revolucionaria, la lucha cotidiana del proletariado por sus necesidades básicas inmediatas.

Esto implicaba tender a los pies de la clase obrera un puente que facilitara su "tránsito", desde las reivindicaciones inmediatas y concretas hasta la conquista del Poder para materializar los principios generales y estratégicos del socialismo.

Se trataba de una formulación distinta, basada en la concepción marxista del conocimiento, según la cual la clase obrera, en su conjunto, aprende por su propia actividad y experiencia, avanzando en su lucha diaria por la subsis-

Las limitaciones de la actividad sindical y la política "economicista" (11), podía transformarse así en verdadera *política revolucionaria*, según lo había explicado Lenin, fundador del *bolchevismo* (12), en su libro "Qué hacer".

Quedaba, de este modo, marcada la diferencia metodológica con los programas anteriores, que no establecían puente alguno entre las tareas "mínimas" de hoy (salario, jornada laboral, derechos democráticos, etc.) y las "máximas" de mañana (expropiación de la burguesía del Poder y los medios de producción) para enfrentar a un capitalismo que, en 1938, se encaminaba a una nueva conflagración mundial inter-imperialista.

**El objetivo fundamental del Programa de Transición está destinado a facilitar la lucha y la acción independiente y permanente del proletariado, educándolo, organizándolo y movilizándolo como sujeto principal de la lucha de clases**

tencia hasta alcanzar su liberación. Significaba transitar por el programa como si fuera por un "puente" hasta llegar al poder y construir el socialismo.

Justamente, a causa de esa concepción, el nuevo tipo de programa contenía un conjunto de consignas que llamó *transicionales*.

La adopción de las mismas por la *vanguardia real* (10) del movimiento obrero, montaba, de hecho, la lucha del proletariado en una dinámica de enfrentamiento ininterrumpido contra las instituciones del sistema.

En tales circunstancias de tiempo y lugar, era necesario dotar al proletariado moderno de nuevas y más adecuadas herramientas y métodos de lucha, para que pudiera vencer a su enemigo de clase, defendido con las nuevas alternativas de carácter paliativo que las burocracias sindicales y los partidos reformistas ponían a su disposición para desviar al proletariado de sus objetivos.

Las tareas revolucionarias consistían entonces en agudizar las contradicciones propias del capitalismo y aprovecharlas para que el prole-

**10 Vanguardia real** • En la bibliografía marxista se distingue la "vanguardia revolucionaria" representada por el Partido marxista, y la "vanguardia real" de la clase que surge espontáneamente de las luchas cotidianas y las encabeza sin orientación partidaria.

**11 Economicismo** • Nombre dado por Lenin a la corriente de la Socialdemocracia que compartía con él la redacción del periódico "Iskra" (La chispa) que centraba su actividad en la lucha sindical por reivindicaciones económicas parciales, desplazando las tareas esencialmente políticas.

**12 Bolchevique** • Palabra rusa que significa mayoría, en oposición a "menchevique" que significa minoría. Fueron las dos fracciones, la revolucionaria y la reformista respectivamente, en que se dividió la Socialdemocracia Rusa.

tariado pudiera recorrer más fácilmente el camino de su propia liberación como clase.

Dicho de otra manera, se trataba de montar un mecanismo social para el desplazamiento de esa masa desorientada, como si se tratase de una pesada carga subiendo por una pendiente. La tarea requería aceitados rollizos de acero para empujarla más fácilmente en su dinámica de ascenso hacia el poder.

Las contradicciones del sistema capitalista, que era necesario aprovechar, afectaban no sólo los engranajes de la explotación del trabajo asalariado, sino también el funcionamiento de sus propias instituciones que le daban estabilidad, poniendo en discusión los tres clásicos poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) de la llamada "República Democrática Burguesa".

A través de ellas, quedaba claramente delimitado el campo del reformismo y el campo revolucionario. El primero, acumulaba conquistas arrancadas o concedidas por la burguesía para mantener viva la ilusión en un mundo más justo. El segundo, consideraba que eran apenas un punto de partida para continuar el proceso de supresión del capitalismo, o parafraseando a Arquímedes, un punto de apoyo para accionar la palanca que pudiera mover el mundo... y borrar de él la explotación.

Pero un campo no debía excluir al otro, sino tan solo potenciarlo y hacerlo más accesible.

Por eso el Programa de Transición reemplazaba tanto las consignas llamadas "mínimas" como las "máximas", por otras consideradas de "transición", que no eran más que un puente de

**El Programa de Transición reemplazaba tanto las consignas llamadas "mínimas" como las "máximas" por otras de "transición", que no eran más que un puente de acción permanente del proletariado movilizado contra el sistema.**

Así, por ejemplo, a las viejas demandas democráticas levantadas por la burguesía ("libertad de comercio", de "tránsito", de "asociación", de "prensa" etc.), que habían satisfecho en el pasado las aspiraciones y necesidades básicas de los mercaderes y artesanos oprimidos por los señores feudales, se agregaban ahora las demandas de la nueva clase emergente: el proletariado moderno.

Esas demandas obreras, tanto reivindicativas como institucionales, resultaban extraordinariamente progresivas por sí mismas. Pero cuando ya los Partidos Socialistas y Comunistas habían distorsionado el curso de la historia con sus traiciones, las demandas institucionales relacionadas con el acceso al Poder, expresadas mediante consignas concretas y transicionales, se volvían más perentorias que nunca.

acción permanente de la clase obrera movilizada contra el Sistema capitalista, incapaz de satisfacer sus necesidades sin dejar de serlo.

Dado que en la actualidad muchas sectas izquierdistas suelen hacer un uso dogmático del Programa de Transición repitiendo sus consignas mecánicamente, intentaremos explicar su contenido político y dialéctico, es decir, tomando en cuenta las condiciones de tiempo y lugar y las contradicciones de la realidad. •

Esta es la causa del latifundio improductivo por un lado, y el minifundio por el otro, siendo ambos los factores condicionantes del atraso y la dependencia nacional que caracteriza a los países semicoloniales del continente americano. En ellos, la consigna de "*nacionalización sin pago de la tierra*" propuesta por el Programa de Transición, es la única forma de recuperarla de manos de los usurpadores terratenientes y darla en posesión (no en propiedad) a las familias y trabajadores productivos, hoy víctimas del desempleo y la marginación.

La expropiación sin pago, no significa quitar la tierra al pequeño o mediano productor aferrado "ideológicamente" a la propiedad de la misma. A él solo se trata de "ganarlo" pa-

Tal es la manera de consolidar la "alianza obrero-campesina" que propone el Programa de Transición, consistente en excluir de antemano todos los métodos compulsivos que fueron propios de la dictadura stalinista contra los campesinos rusos (19).

Con ese fin, las consignas transicionales hacen hincapié, por ejemplo, en el apoyo y la legalización de las "ocupaciones" de tierra por parte del campesino pobre, y en el desconocimiento de las hipotecas actuales y de los intereses usurarios de los prestamistas, traficantes y especuladores que comercializan la producción, y otras consignas más por el estilo, hasta que el campesino llegue a comprender y aceptar los beneficios de su alianza con el obrero de la ciudad y su incor-

**La consigna de "nacionalización sin pago de la tierra" es la única forma de recuperarla de manos de los usurpadores terratenientes y darla en posesión (no en propiedad) a las familias y trabajadores productivos.**

cientemente, facilitándole la propia experiencia individual respecto a los beneficios que indudablemente le reportaría su incorporación voluntaria a proyectos productivos de carácter comunitario, teniendo en cuenta que el nuevo Poder de los obreros estaría apoyando con créditos, herramientas, maquinarias, insumos, etc. todos los proyectos productivos democráticamente planificados. Esta experiencia implica respetar durante un determinado período sus derechos de "propiedad" sobre el terruño en el que está acostumbrado a fundar todas sus esperanzas.

poración a la producción agrícola colectivizada. •

18 **El origen de clase terrateniente argentina** está ligado a la conquista del desierto y al reparto de esas tierras entre los Generales de la oligarquía, despojo que sigue impune y a la espera de la reparación histórica a las poblaciones nativas.

19 **Colectivización forzosa** • Son conocidos los métodos compulsivos empleados por la burocracia stalinista para obligar a los campesinos rusos a entregar sus cosechas ante la falta de retribución de parte de la industria urbana.





## Nacionalización de la tierra y expropiación sin pago

En los países *semicoloniales*, es decir, con algunos márgenes de independencia ante el imperialismo-, cuanto más atrasados son económicamente, más importancia adquieren las clases y sectores vinculados a la producción del campo, como los chacareros, campesinos pobres, jornaleros agrícolas y las poblaciones rurales movilizadas por la posesión de tierra, etc.

transformado en mercancía y, por lo tanto, en un "derecho adquirido" de la clase dirigente.

Los revolucionarios burgueses hicieron, a su modo, ese traspaso de propiedad de los Señores feudales y Príncipes de la Iglesia y las Monarquías que disponían de ellas, a los nuevos dueños del Poder, ya no por la voluntad de Dios o los derechos de sangre... sino del dinero contante y sonante, o

**La «Reforma Agraria» es una tarea heredada y no cumplida de la "revolución democrático burguesa", referida a la nacionalización de la tierra, y constituye una parte fundamental del Programa de Transición**

La llamada "Reforma Agraria" y sus consignas contra las clases parasitarias del campo, constituye una parte fundamental e inseparable del Programa de Transición y completan las tareas democráticas que hacen a la liberación nacional.

Una tarea heredada y no cumplida de la "revolución democrático burguesa" es la referida a la nacionalización de la tierra, que hasta los propios teóricos de la burguesía se plantearon cuando, en sus inicios, trataban de consolidar el nuevo sistema capitalista aumentando la producción y los mercados para ganar más con un mayor consumo. Pero la burguesía nunca pudo cumplir esa aspiración porque ya entonces, y en mayor grado después, la nacionalización de la tierra significaba, en los hechos, afectar la propiedad privada sobre un bien que ya se había

mediante el simple despojo militar y el regalo gracioso a los generales patriotas. Fue así que la propiedad privada de la tierra quedó consagrada como un principio inviolable para todos los gobiernos capitalistas, dando lugar a un nuevo proceso de concentración y monopolio conocido como *latifundio*, del que se beneficiaron, en contra de sus respectivos países, los terratenientes capitalistas.

Pero los antagonismos sociales, agudizados por el monopolio de la tierra, obligaron a esos gobiernos a tomar medidas de carácter paliativo para contrarrestar las crisis de producción y la miseria así generadas que hacían peligrar la estabilidad del Sistema. Este es el origen de los "Programas de Reforma Agraria" levantados por los Gobiernos de la burguesía en los países atrasados para resolver el problema de la tierra (18).



## Fundamentos, premisas y metodología

El Programa de Transición adoptado por la IV Internacional surgió, como queda dicho, de la necesidad política de enfrentar con la acción independiente de la clase trabajadora a los Gobiernos de las potencias imperialistas que venían preparándose militarmente para la más colosal masacre bélica de toda la historia (13).

En tales circunstancias, era vital desenmascarar a los dirigentes de los Partidos reformistas (Socialistas y Stalinistas), que sostenían a esos Gobiernos con su política de *conciliación de clases* y de acuerdos contrarrevolucionarios que culminaron con el pacto Hitler-Stalin de 1939 (14). Esto ocurrió después que ambos reformismos se habían negado a actuar conjuntamente para enfrentar al nazismo mediante la unidad en la acción o el "*frente único*", reclamado insistentemente por Trotsky.

En esas dramáticas circunstancias, el lanzamiento de un programa revolucionario para orientar la acción independiente del proletariado constituía la única alternativa de la humanidad para evitar el exterminio.

Después de haber capitulado a sus respectivas burguesías nacionales e "imperialismos democráticos", aquellos dirigentes y partidos se dedicaron a desviar y traicionar las insurrecciones obreras que estallaban por todo el mundo y estuvieron a punto de triunfar tanto en Francia como en España y otros países de Europa y Asia.

Gracias a esas traiciones, implementadas a

través de los "Frentes Populares" del Partido Comunista, el imperialismo pudo sobrevivir, e incluso rehacerse, recurriendo a los nuevos pactos de la "coexistencia pacífica" con el stalinismo.

Por su parte, el Estado Soviético, en manos de la burocracia, volcaba sus enormes recursos y funcionarios a la tarea de desviar los procesos insurreccionales, cuando no a sumarse a los gobiernos imperialistas de turno para reprimirlos a sangre y fuego.

Tal era el cuadro de pre-guerra que amenazaba a la humanidad con la destrucción de sus fuerzas productivas y el exterminio físico de las personas, cuando Trotsky y sus compañeros, reunidos en Congreso, presentaron al mundo su Programa de salida a la crisis.

Mucho más que un gesto desesperado, utópico y voluntarista de Trotsky, como lo consideraron algunos críticos (Deutscher, en su libro "El profeta desterrado"), la fundación de la IV Internacional (Partido Mundial de la Revolución Socialista) y su Programa de Transición, constituían, en tales circunstancias, la respuesta teórica, política y metodológica más adecuada para sintetizar y dar salida al drama de la lucha de clases contemporánea.

No se trataba de una simple expresión de deseos. Con el rigor conceptual propio de una tesis científica, el Programa de Transición exponía sus fundamentos teóricos a la luz del marxismo, afirmando las premisas que pasamos a destacar:

13 **Segunda Guerra Mundial** • Después de la Guerra de 1914-1918, el capitalismo realizó un segundo reparto del mundo con la Segunda Guerra que terminó en 1945, agregando a la mortandad de la Primera incontables millones de muertos.

14 **El pacto Hitler-Stalin** • En 1939, Von Ribbentrop en nombre de Hitler y Molotov en nombre de Stalin, firmaron el famoso pacto de complicidad diplomática que dejó al nazismo las manos libres para invadir Europa.

- En adelante, quedaba cerrada toda posibilidad de entender y resolver los problemas nacionales de un país, al margen o por fuera de la realidad mundial, estando esta realidad dominada por el imperialismo.
- El capitalismo en su etapa superior (imperialista) agudizaba su decadencia, presentándose, más que maduro, en estado de putrefacción para la revolución socialista, y haciendo más urgente que nunca la conquista del poder por el proletariado.
- Las fuerzas productivas habían llegado a un estado de deterioro y estancamiento irreversible, supeditando la producción de riqueza al apetito de ganancia de los grandes monopolios, lo que ponía a todo el sistema en abierto conflicto con las necesidades humanas.
- En consecuencia, se abría para la sociedad una nueva época caracterizada por la crisis económica crónica, el fin de las ilusiones pacifistas, las guerras recurrentes y los estallidos insurreccionales.
- Las realidades nacionales de cada país pasaban a subsumirse y expresarse en una realidad mayor y determinante concebida como "totalidad", pero a su vez cruzada por contradicciones que solo podían resolverse políticamente a través de los antagonismos de clase.
- Estos antagonismos daban lugar a la formación, de hecho, de dos frentes mundiales irreconciliables: el de la revolución y el de la contrarrevolución. En este último, se alineaban, de una u otra manera y con intereses contrapuestos, los diversos gobiernos de la burguesía.
- Las fuerzas productivas y el desarrollo tecnológico, aprisionados en el chaleco de fuerza de la propiedad privada, chocaban con la existencia misma de los Estados Nacionales y las leyes del mercado, planteando a la sociedad una

contradicción que no tenía salida dentro de las fronteras de esos mismos Estados, por estar cada vez más sometidos a las exigencias del mercado global capitalista.

- A causa de esa involución o estancamiento regresivo de la estructura mundial capitalista, las reivindicaciones "mínimas" y "máximas" contenidas en los programas tradicionales de los partidos obreros reformistas, resultaban insuficientes para satisfacer las necesidades básicas del proletariado, cuando no directamente irrealizables. Se limitaban así las posibilidades políticas del reformismo.
- Por consiguiente, los burócratas sindicales y los políticos populistas de la burguesía, salvo alguna excepción coyuntural, se verían imposibilitados de afianzar sus liderazgos apoyándose en "mejoras" paliativas respecto de salarios, empleo y demás condiciones de vida de los trabajadores.
- En tales condiciones, si el programa pretendía ser realmente anticapitalista y progresivo, debía asentar sus reivindicaciones en la acción independiente del proletariado, por ser la clase más concentrada, organizada y peor remunerada y, por lo tanto, más necesitada y capaz de enfrentarse al sistema.
- Con ese fin debía prestarse atención especial al desarrollo de sus propios organismos de base y de gestión, con el fin de reemplazar en su momento a los organismos del Estado burgués.
- Al respecto, el programa proponía la creación de "Soviets" (Consejos) para el ejercicio del *doblo poder* en toda situación donde la relación de fuerzas lo hiciera posible.
- Esos organismos (soviets, consejos, coordinadoras, comités de fábrica, etc.) se presentaban como los más indicados para orientar la

porque reconoce que no existe posibilidad alguna para su liberación social en países dominados por las grandes potencias imperialistas, al mismo tiempo que no existe verdadera liberación nacional sino es a través de la revolución obrera y socialista.

A pesar de las importantes diferencias económicas y políticas que marcan el status de sus habitantes, en estos países coloniales y semi-coloniales la mayoría de la población vive sometida a condiciones de vida que resultan humillantes y despiertan sentimientos nacionalistas altamente progresivos. Son estos sentimientos, basados en necesidades reales, los que hacen posible la alianza de las masas oprimidas de toda la nación con el proletariado para tareas precisas, concretas y condicionadas.

clases parasitarias que lo secundan nacionalmente, el proletariado reconoce como su aliado a otros sectores no obreros, pero que también sufren la explotación o alguna forma de postergación social y, por consiguiente, están en condiciones de sumarse al enfrentamiento al sistema, aunque sea en forma coyuntural y limitada.

Por eso el Programa de Transición plantea consignas que responden a los intereses de esas clases medias y sectores populares descontentos que es necesario sumar para que empalmen en ciertos objetivos comunes con el proletariado o, por lo menos, queden neutralizados y no puedan ser utilizados como fuerza de choque contra los trabajadores por la derecha contrarrevolucionaria, como ocurrió en la

**Suprimir toda relación de dependencia con las potencias hegemónicas en las condiciones creadas por el mismo desarrollo capitalista, es la gran tarea histórica que solamente puede llevar a cabo el proletariado.**

Suprimir toda relación de dependencia con las potencias hegemónicas en las condiciones creadas por el mismo desarrollo capitalista, es la gran tarea histórica que solamente puede llevar a cabo el proletariado, a causa de sus intereses de clase, su rol en la producción, su mayor concentración y educación social en la división del trabajo, el manejo de la tecnología y, sobre todo, por su confrontación diaria con una burguesía incapaz de enfrentar al gran capital financiero por sus vínculos con él. Sólo el proletariado puede desenvolver un papel independiente del imperialismo.

En esa lucha contra el imperialismo y las

Alemania de los años 30, cuando Hitler logró movilizar a la pequeña burguesía para atacar y destruir las organizaciones del proletariado (17).

Para el buen uso de las consignas de movilización, debe tenerse presente que esos potenciales aliados están constituidos por sectores muy heterogéneos. Lo integran desde pequeños industriales, comerciantes, empleados públicos, intelectuales, profesionales, etc., hasta una numerosa gama de asalariados que pululan en todos los ámbitos de la economía, sin contar a la inmensa masa de población rural y campesina a la que nos referiremos especialmente en el punto siguiente. •

17 En la Alemania de la primera pos Guerra (República de Weimar) las clases medias urbanas empobrecidas fueron lanzadas en brazos de Hitler por la incapacidad de los Comunistas para proponer una salida obrera a la crisis mediante la unidad en la acción con la socialdemocracia contra los nazis, argumentando que el triunfo de los nazis era "el mal menor", preferible al triunfo del Partido Socialista.



## Demandas democráticas y de liberación nacional

Bajo el rubro general de "demandas democráticas", el Programa incluye todas aquellas consignas que hacen a la defensa de las libertades y derechos de los ciudadanos bajo la República burguesa, conquistados, precisamente, por la "revolución democrática burguesa" y consagrados en casi todas las modernas Constituciones republicanas y aún monárquicas del mundo contemporáneo.

países coloniales y semi-coloniales dominados por potencias imperialistas.

El Programa de Transición pretende armar al proletariado con las consignas políticas necesarias para que este se constituya en la vanguardia de toda la nación oprimida, acaudillando a todas las masas que en la sociedad capitalista no han logrado el status y las condiciones de vida que sí lograron sus iguales en los

**El proletariado debe levantar las consignas políticas necesarias para constituirse en la vanguardia de toda la nación oprimida, acaudillando a todas las masas populares víctimas de la opresión imperialista.**

Ejemplos de esas conquistas de la burguesía en el pasado, y que hoy el proletariado hace suyas para defenderlas, son los derechos políticos y electorales, las libertades individuales, el derecho a la protesta, la igualdad racial, sexual, de género, etc.

No es necesario mencionarlos en particular porque todos ellos son diariamente motivo de las luchas cívicas y populares, sin que den lugar a mayores diferencias entre los distintos programas levantados por la izquierda.

Más polémicas resultan las consignas referidas a las demandas de "liberación nacional" que el Programa y los movimientos revolucionarios levantan, en primer término, para los

países "adelantados", a causa, justamente, de no haber realizado su *revolución democrática burguesa* (16) o que las tareas de la misma continúen inacabadas.

Semejante postergación histórica, significa que siguen pendientes de resolución tareas fundamentales de la burguesía que hacen al manejo de su propio sistema capitalista, como son el ejercicio de la soberanía política y la independencia económica respecto a otros países, sin contar lo que todo esto implica en materia social, cultural y de derechos humanos.

Aunque no son demandas específicamente *obreras* o de carácter laboral, el proletariado las asume como propias y se pone al frente de ellas

16 **Revolución Democrática-Burguesa** • La expresión define el carácter de clase y el contenido de la revolución que la nueva clase capitalista llevó a cabo contra los Señores Feudales, imponiendo el Estado republicano con sus tres Poderes (Legislativo, Ejecutivo y Judicial) y las libertades, derechos y garantías del ciudadano.

movilización obrera y popular hacia la conquista del Poder, ejercitando la democracia obrera hasta suprimir todo vestigio de explotación de una clase por otra.

- La solidaridad de clase y la práctica política del internacionalismo proletario y militante impregnaba todo el contenido del Programa.

- Se afirmaba el principio de defensa irrestricta de la URSS como Estado Obrero y de sus conquistas, como un deber insoslayable del proletariado mundial, a pesar de la degeneración burocrática a la que había sido llevado por la camarilla stalinista.

- Al mismo tiempo, se alertaba sobre el peligro de la restauración capitalista en ese Estado Soviético sin capitalistas, debido a la usurpación del Poder por la burocracia, planteándose, en consecuencia, la necesidad de la "revolución política" para desplazar a la casta de funcionarios y devolver el poder a los soviets obreros, no haciendo falta la "revolución social" por estar ya cumplida.

- Se señalaba a la "aristocracia obrera" formada por las capas más acomodadas de la clase trabajadora mundial y a otros sectores medios, como los puntos de apoyo de los planes "estabilizadores" de todas las burocracias, tanto occidentales como del "bloque comunista", que tenían como objetivo frenar el proceso revolucionario y buscar, no la revolución socialista, sino la "convivencia pacífica" con el capitalismo.

- Se denunciaba la teoría stalinista de "socialismo en un solo país", y su correlato político de colaboración y conciliación de clases en el plano internacional ("coexistencia pacífica"), como la propuesta ideológica y programática de la burocracia stalinista a la burguesía mundial y a los sectores de la pequeña burguesía que soportaban al imperialismo quejosamente, pero

no lo enfrentaban de manera firme y consecuen- te, por temerle más a la revolución obrera que al propio imperialismo.

- Las tareas y consignas del programa partían de las necesidades básicas insatisfechas de las masas y no de las ilusiones políticas circunstanciales, aunque éstas y los prejuicios ideológicos debían tenerse en cuenta para formular adecuadamente esas consignas para la acción sin aislarse de sus luchas.

- Las consignas que se consideraban más revolucionarias no eran las más "izquierdistas", sino las que en determinado momento resultaban más justas y aptas para expresar los intereses inmediatos y futuros de la clase obrera y servían para hacerla avanzar hacia la conquista del Poder.

- La forma y el contenido del nuevo poder de la clase obrera se presentaba bajo el nombre de Dictadura del Proletariado, o sea, la expresión política más democrática conocida por la historia, según lo había demostrado la Comuna de París de 1871 y la Revolución Rusa de Octubre de 1917.

- Finalmente, no se le reconocía validez a ningún programa, por más justo que fuera en cada país, si no se inscribía en el marco de la revolución socialista mundial, considerada ésta el objetivo estratégico del partido internacionalista, democrático y centralizado, en razón de que para hacerla realidad era necesario actuar sobre la totalidad de la economía y el sistema capitalista. •



## Las circunstancias de tiempo y lugar

En 1938, en vida de Trotsky, la URSS era el único "Estado Obrero" existente en el mundo y, por tanto, constituía para todos los trabajadores un bastión contra la explotación capitalista, así como un obligado punto de referencia, potencialmente apto para extender la revolución socialista a los demás países.

Este era un factor objetivo y subjetivo que los marxistas internacionalistas no podían ignorar, más allá de la férrea e ineludible oposición a la casta de burócratas

movimiento, negaban esa defensa utilizando como pretexto los horribles crímenes y traiciones que la burocracia stalinista venía cometiendo.

Se trataba no solo de defender las conquistas logradas por la Revolución de Octubre sino, y sobre todo, de agotar las expectativas de los trabajadoras en el "bastión socialista" representado entonces por la URSS, mediante la propia e irremplazable experiencia de las masas, porque era la única manera de superar el engaño stalinista y dar

**La consigna de "revolución política" (no la de "revolución social"), trataba de desalojar del Poder a la burocracia y no a la burguesía, que ya había sido suprimida por la revolución de Octubre.**

contrarrevolucionarios del stalinismo, después que los organismos soviéticos habían sido despojados de toda representatividad obrera y democrática.

Esas fueron las circunstancias de tiempo y lugar que hicieron necesario insertar en el Programa de Transición el principio de la defensa de la URSS ante las potencias imperialistas que, objetivamente, constituían un cerco amenazante y, sobre todo, porque así lo visualizaban las masas del mundo lideradas por los Partidos Comunistas.

A causa de levantar esa consigna principista, el trotskismo debió chocar frontalmente con las corrientes de la pequeña burguesía que, dentro y fuera del propio

pie a la recuperación política de los trabajadores, dentro y fuera de Rusia, para reconquistar el dominio de sus organizaciones de clase.

La consigna de "revolución política" (no la de "revolución social"), quedó así consagrada en el Programa, puesto que ahora se trataba de desalojar del Poder a la burocracia y no a la burguesía, que ya había sido suprimida por la Revolución de Octubre.

Sin embargo, la conducta consecuentemente revolucionaria expresada en el Programa no le resultó gratuita al movimiento trotskista y, a causa de ella, debió sufrir la primera gran división entre "defensistas" y "antidefensistas" (15).



## Conquista y defensa del nuevo poder obrero

La experiencia del pasado había demostrado que a la persuasión y el convencimiento logrado por la propaganda, debía agregarse la fuerza organizada de las clases oprimidas contra los saboteadores que practicaban el terrorismo al servicio de la burguesía, que se negaba a ceder pacíficamente sus privilegios. Tal era la tarea de la Dictadura del Proletariado.

Sin esa clara concepción para el ejercicio del Poder, muchas de las heroicas luchas obreras y populares quedaron frustradas por la improvisación y el espontaneísmo, cuando no por

*campesinos bajo el control directo de sus Comités, democráticamente elegidos*".

Con ese fin, propuso la creación de escuelas militares para la formación de oficiales capacitados surgidos de la propia clase obrera.

Por este camino, el Programa planteaba como perspectiva la creación de Milicias obreras y populares para enfrentar a las Fuerzas Armadas del Estado, puntales básicos del sostenimiento y defensa del sistema capitalista.

Estas consignas, lejos de ser una utopía, demostraron su necesidad, utilidad y

**Para enfrentar la violencia de la clase dirigente, que no cede nunca su poder pacíficamente, el Programa planteó la instrucción militar y el armamento de los obreros y campesinos bajo el control directo de sus Comités.**

las promesas demagógicas de los líderes reformistas o directamente traidores que hablaban del socialismo en la tribuna para atraer a las masas, pero en los hechos solo exigían tibias reformas a través del parlamentarismo burgués.

No por casualidad, la excepción a esta regla fue la Revolución Rusa bajo la dirección del Partido Bolchevique.

Ante la constatación de que la clase dirigente no cede nunca su poder pacíficamente y, por el contrario, trata de sostenerlo utilizando todos los recursos del Estado, el Programa de Transición planteó la "necesidad de la instrucción militar y el armamento de los obreros y

factibilidad, en un país del sub-continente americano, cuando la Central Obrera Boliviana las adoptó íntegramente en su famoso Congreso de Pulacayo, para concretarlas más tarde, en su revolución de 1952, suprimiendo al Ejército de la "Rosca" e imponiendo en su lugar las famosas Milicias Obreras y Campesinas que durante años garantizaron que en Bolivia no hubiera más Golpes de Estado y se mantuvieran importantes conquistas de la revolución. •

la pertenencia a la Cuarta Internacional".

Hoy, la re-colonización imperialista actualiza la cuestión y obliga a una mayor audacia y flexibilidad táctica para comportarse ante las organizaciones sindicales burocratizadas, dado que, como decía Trotsky, *"ya no pueden ser ni siquiera reformistas, porque las condiciones objetivas no dan cabida a ninguna reforma seria y duradera. Los sindicatos de nuestro tiempo podrán servir como herramientas secundarias del capitalismo imperialista para subordinar y adoctrinar a los obreros y frenar la revolución; o, por el contrario, para funcionar como herramientas del movimiento liberador del proletariado"*.

Como conclusión, debe decirse que para ser eficientes desde el punto de vista revolucionario, todas estas consignas deben concretarse por vía de la movilización obrera y popular, y de un cambio favorable en las relaciones de fuerza entre esta y la burguesía durante el ascenso de las masas, y no el resultado de una concesión graciosa de tal o cual gobierno necesitado de votos para afrontar una farsa electoral.

Además de preservar la integridad de la clase y su derecho básico al salario, al trabajo, a la democracia, y a su legítima defensa, estas consignas sirven para desenmascarar ante los trabajadores la hipocresía de la burguesía, manteniendo viva la capacidad de lucha del proletariado para accionar contra la clase dirigente y elevar su conciencia política respecto de las posibilidades de su fuerza organizada, ayudando a demostrar, de manera práctica, la incapacidad del capitalismo para mejorar las condiciones de vida de los asalariados, no dándoles otra opción que la organización y movilización independiente hacia la revolución.

En eso reside el carácter transicional, progresivo y, en última instancia, revolucionario, de las consignas de transición.

## "Control obrero": alcance y limitaciones de la consigna

Como salvedad aclaratoria debe mencionarse el uso muchas veces ritual de estas consignas, especialmente en el caso de la hoy actualizada consigna de "control obrero", lanzada como "solución" por ciertas organizaciones de izquierda para responder al cierre de plantas industriales o al abandono de las mismas por sus patrones.

Es necesario comprender que su utilización en estos casos excepcionales, propios de la decadencia capitalista, manifiestan la falta de una Dirección política en el movimiento de masas para ofrecer una salida de conjunto a estas encrucijadas puntuales.

Esta distorsión en el proceso previsible y "clásico" de la lucha de clases, hizo posible que una consigna de transición para disputar de conjunto el poder a la burguesía se transformara en una tabla de salvación para ciertos patrones o situaciones de crisis particulares, al mismo tiempo que un refugio para la sobrevivencia de reducidos grupos obreros que encuentran estabilidad a través de paliativos individuales, aislados del resto de la clase.

No es esa la dinámica que trata de impulsar el Programa con la consigna de "control obrero", dado que el mismo y los "comités de fábrica" tienden a que el activismo de la empresa afectada actúe como vanguardia del conjunto de la clase, haciendo "punta" con su ejemplo para el enfrentamiento generalizado contra todo el sistema.

En la concepción del Programa, no se busca "resolver" un caso particular de mala gestión empresaria, sino partir de él para impulsar el proceso revolucionario que envuelva a toda la masa proletaria. De otro modo, se estaría promoviendo una nueva y selecta "aristocracia obrera", socialmente "estratificada" por encima y de espaldas a los demás trabajadores sometidos a la explotación. •

Fueron estos últimos (con representación en EE.UU.) quienes se separaron de la IV Internacional con el argumento de que era inaceptable defender a un "Estado degenerado" que se había sumado nacional e internacionalmente a la contrarrevolución.

Pero la consigna de "defensa de la URSS" se impuso en el Programa, sostenida enérgicamente por Trotsky, quedando en la historia como un signo de identificación del trotskismo y la IV Internacional, aunque acompañada de la consigna de "revolución política" contra la burocracia.

Hoy la URSS ya no existe, y quedaron, lamentablemente, confirmadas las hipótesis y previsiones de Trotsky sobre el proceso de restauración capitalista. Por eso, lo que el pueblo ruso tiene ahora por delante es llevar a cabo una nueva Revolución Social en el marco internacional de la revolución per-

encrucijada actual de Estados "Comunistas" que sobrevivieron a la caída de la URSS, donde aún prevalece la propiedad nacionalizada, como en la Cuba de Fidel Castro, ya que bajo su dirección burocrática está en curso un proceso de restauración capitalista.

Pero es necesario repetir que esa consigna de "revolución política", al igual que en la URSS, no impedirá a los trotskistas seguidores del Programa de Transición defender a Cuba ante las amenazas y ataques del imperialismo, sin dejar por eso de explicar a las masas que la mejor manera de defender sus conquistas iniciales y lo que aun queda, es reemplazar la dictadura de los Comandantes por la democracia socialista y extender la Revolución a todos los países del Caribe primero y del continente después. •

**...pero la consigna de "revolución política" no le impedía a los trotskistas seguidores del Programa de Transición defender a la URSS o Cuba ante las amenazas y ataques del imperialismo.**

manente, después de agotada la experiencia de las masas en la posibilidad de la regeneración interna del Estado Soviético. Fueron los seguidores del Programa de Transición quienes pagaron el más alto precio de persecución, muerte y exterminio por esa experiencia de las masas, pero con ella dieron un ejemplo de consecuencia y lealtad a los principios revolucionarios.

Por eso la consigna de "revolución política" sigue teniendo vigencia para resolver la

15 **Defensistas y antidefensistas** • No era casual que ocurriera en EE.UU. la primera división de la naciente IV Internacional a causa de la consigna de "defensa de la URSS". Debe tenerse en cuenta la colosal presión social sobre los intelectuales que adherían al trotskismo. Una gran presión social y de propaganda imperialista pesaba sobre ciertos intelectuales del partido (Schatman y otros), durante los preparativos y alineamientos políticos y militares previos a la Segunda Guerra Mundial.



## Demandas y consignas obreras

Partiendo del hecho de que el capitalismo exige una mayor explotación del obrero, descargando sobre él todas las consecuencias de su descomposición y sus crisis mediante la inflación crónica y el desempleo masivo, el Programa de Transición propuso un conjunto de consignas destinadas a proteger a la clase trabajadora de esos flagelos y preservar su integridad física.

Esas consignas son, respectivamente, la "escala móvil de salarios" para contrarrestar el creciente costo de la vida, y la "escala móvil de horas de trabajo" contra la desocupación.

La primera significa que a cada aumento en los precios de la "canasta familiar", que ningún Gobierno puede frenar con campañas de control administrativo, los trabajadores organizados deben exigir un aumento automático y proporcional en sus salarios.

La segunda implica que ante la amenaza de despidos o reducción de las plantillas en una empresa o industria por cierre, lock out, quiebras, recesión, mala administración o "caída de las ventas", sus trabajadores deben responder exigiendo el prorrateo entre todos de las horas de trabajo disponibles para que cada uno trabaje menos horas, pero sin afectar el monto de sus salarios o asignaciones.

Estas consignas se complementan con la de exigir la *apertura de los libros de contabilidad de la empresa y la supresión del secreto comercial* con el fin de que los propios trabajadores puedan ejercer el debido control, por ser esta la única manera de garantizar la función social de la producción y distribución, ya que los organismos y funcionarios del Estado tienden siempre a satisfacer las necesidades de la clase patronal.

### Movilización y organismos representativos de las masas

Obviamente, estas demandas generan la necesidad de una más férrea y combativa organización de los trabajadores afectados, dando lugar a formas y organismos de lucha que encuentran concreción en Comités, Comisiones o Juntas conformadas democráticamente por fuera o al margen de los "cuerpos orgánicos" del respectivo Gremio, a causa de que estos, generalmente, están en manos de burocracias sindicales corrompidas por la patronal o instrumentadas por el Estado.

En estos nuevos organismos "ad-hoc" creados por y para la lucha, como son los "Comités de Fábrica", se nuclean los activistas más conscientes y combativos dispuestos a orientar la resistencia obrera contra la patronal.

La extensión de los mismos de una empresa a otra, o de un gremio a los demás y al resto del país, dependerá de la necesidad, la conciencia y la relación de fuerzas con la burguesía y el Estado, siendo, naturalmente, en las situaciones de "ascenso" de la clase cuando tienen las mayores posibilidades de generalización y de éxito.

Lo que sí puede afirmarse es que desde su surgimiento en un lugar determinado, implican siempre un principio de desborde y superación de los dirigentes anquilosados en los sillones y de sus tácticas conciliadoras y entreguistas.

En el curso de su dinámica, esos Comités pueden constituirse también, previsiblemente, en los embriones de futuros organismos para el ejercicio del nuevo Poder del proletariado.

Variantes de esta forma de representación obrera, son también otros organismos como las Coordinadoras, las Asambleas o Agrupaciones

gremiales que pueden surgir a instancias de la propia lucha.

La forma más desarrollada conocida por la historia de estos embriones de poder obrero y popular fueron los Soviets surgidos en Rusia. Ellos encabezaron las demandas laborales, sociales y políticas y llegaron a sostener al gobierno del primer Estado Obrero.

A causa del carácter crecientemente conflictivo del proceso revolucionario, el Programa también prevé y propone los "piquetes de huelga", en los cuales se concreta toda la voluntad, firmeza y capacidad combativa de la clase a través de su activismo. Estos "piquetes de huelga" constituyen, además de una necesidad para la disuasión de los "car-

tan la formación de agrupaciones opositoras en el interior de los sindicatos, dedicadas a reconquistar la dirección de los mismos expulsando a los dirigentes arribistas y conciliadores que gozan de los privilegios y sobornos que les otorga la patronal.

Al mismo tiempo, el Programa adoptó la concepción de Lenin acerca de que los sindicatos no eran un fin sí mismos, sino "*solo un medio en el largo camino de la revolución*", proponiendo, por lo tanto, la creación de nuevos sindicatos independientes de la burocracia y del Estado en todos los lugares donde pudieran desarrollarse, pero siempre que fueran abarcativos de las masas y no "cascarones vacíos" aislados de las mismas.

**En el curso de su dinámica, los Comités de fábrica pueden constituirse también, previsiblemente, en los embriones de futuros organismos para el ejercicio del nuevo Poder del proletariado.**

neros" reclutados por la patronal, un derecho de autodefensa de los trabajadores frente al matonaje de las patotas y la represión policial.

Estas consignas para la acción defensiva acompañan a las ya mencionadas de carácter reivindicativo, y su importancia ha quedado demostrada en todas las luchas del movimiento obrero que lograron triunfar.

### Qué hacer con los sindicatos

Merecen una mención especial las consignas del Programa destinadas a recuperar para los trabajadores las organizaciones gremiales en manos de las corrompidas burocracias sindicales, llamando a promover "sindicatos combativos".

Con ese fin, las consignas propuestas alien-

Reafirmando la premisa de que "la política más revolucionaria no era la más izquierdista sino la que más beneficiaba a los trabajadores", el Programa hizo hincapié en la denuncia expresa de la política aventurera de los grupos ultraizquierdistas que, escudándose en el justificado rechazo de las bases obreras al rol de los sindicatos burocratizados, levantaban la consigna de romper con ellos y fundar "sindicatos revolucionarios"... pero con pocos obreros.

Ante esas tácticas de "ruptura abierta" con las organizaciones de masas, el Programa de Transición estableció con firmeza la siguiente norma para la actuación de los revolucionarios en los sindicatos burocratizados dominados por el Estado:

*"El auto-aislamiento de carácter sectario respecto a los sindicatos de masas, equivale a traicionar a la revolución, y es incompatible con*